

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesetas.		
<b>CORRESPONSALES</b>		
25 números de EL MOTIN....	2	50
25 idem del suplemento.....	1	50

Número suelto,  
15 céntos.

SUPLEMENTO, 10 CÉNTOS.



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gagar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado  
15 céntos.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTOS.

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## SUSCRICION

A FAVOR DE LAS FAMILIAS DEL TENIENTE CEBRIAN Y LOS SARGENTOS JOSÉ GUERRERO MARTIN, FERNANDO GOMEZ SEDANO, GREGORIO CANO GARCÍA Y FÉLIX ALONSO LLORENTE, FUSILADOS EN SANTO DOMINGO DE LA CALZADA

	Ptas.
Suma anterior.....	2308 25
<b>BURGO DE OSMA</b>	
D. Carlos Madrazo.....	5
D. Carlos Madrazo Zorrilla, Manuel Madrazo Zorrilla y Antonio Madrazo Zorrilla, á 2,50 pesetas.....	7 50
D. Salustiano Tejero.....	1
D. Lope Villa.....	50
D. Manuel Campos, Peñalba.....	5
<b>LANGA</b>	
D. Juan Zorrilla.....	5
D. Lorenzo Cerrada.....	2
D. José Escribano.....	1 50
D. Vicente Jimenez.....	1
D. Juan Carpintero, Pedro Redondo y Casto Marin, á 50 céntimos.....	1 50
D. Pedro Aparicio.....	25
<b>OSUNA</b>	
D. Consorcio del Rio, Blas de la Fuente, Valerio Ortega, D.ª Andrea Martin, viuda, y Un correligionario, á una peseta.....	5
D. Pedro Izquierdo y Mariano Baun, á 50 céntimos.....	1
<b>SEO DE URGEL</b>	
Un demócrata progresista.....	4
Uno que no se cuida más que de sus quehaceres.....	3 50
Un republicano, idem id.....	2
Un republicano zorrillista, Otro idem id, Un revolucionario enfrente de la reaccion, Un zorrillista, Un carretero, Francisco Luguel, Un liberal, Suble G., Juan Castilla y M. C., Un amigo de la República, Otro idem id, á peseta.....	12
Un republicano, Un amigo de la República, Agustín Duart, J. F. y M. N., á 50 céntimos.....	2 50
D. J. J. S., republicano del 69.....	1
D. Benito Zamora de la Peña, Castuera.....	5
D. Antonio Acuña, Magallon.....	3
D. Jaime Aranda, Mazarron.....	2
<b>TOMELLOSO</b>	
D. Mariano Alberca, Miguel Ruiz, M. O. A., Valentin Onsurve, Mateo Treviño, M. D. y E. O., á peseta.....	7
D. Eduardo Ocaña y Luis Robert (frances), á 5 pesetas.....	10
D. Manuel Marin.....	2
D. Vicente Alviñana y Pascual Novillo, á 50 céntimos.....	1
D. José Marquez.....	10
Once amigos de Valencia A. R. M.....	25
Suma y sigue.....	2419 60

## NUEVA DENUNCIA

A las dos de la madrugada del miércoles se presentó el juzgado de guardia en nuestra Redaccion á recoger los ejemplares que hubiera del suplemento al núm. 42 de EL MOTIN.

Ignoramos oficialmente la causa de esta denuncia, como la del núm. 42, lo cual nos impide tomar las precauciones debidas para no exponernos inoportunamente á ser denunciados de nuevo.

Pero sean las que fueren, aquí hay un hecho; y es que EL MOTIN estorba á los que explotaron la Revolución, y hay empeño, quién sabe si por compromisos, en hacerlo desaparecer; y no pudiendo conseguirlo sin cometer un atropello gubernativo, porque la ley garantiza su existencia, se ha pensado sin duda en lo siguiente.

Cada uno de sus números tiene próximamente de coste unas 750 pesetas, y cada suplemento 500, y, por consiguiente, los ocho números del mes importan cinco mil. Denunciándolos todos, bajo un pretexto u otro, y secuestrándolos, cada mes resultarían mil duros de déficit en la administracion; y como esto es insostenible, al poco tiempo vendría la muerte del periódico. ¿Habrá pensado alguien en esto, convencido de que ni amenazas ni halagos nos desviarían de nuestro camino? ¿Quién sabe!

Mas como contra siete vicios hay siete virtudes, y contra un Gobierno de programa acomodaticio periódicos de actitud firme, que cuentan con suscritores

res entusiastas y decididos, suprimimos la caricatura de este número, y á ver si para el suplemento próximo sabemos ya por qué se nos denuncia, y lo evitamos prudentemente, para no dar á la izquierda el gusto de verse libre de EL MOTIN, que tan ruda campaña ha hecho contra ella y que seguirá haciéndola ahora con doble motivo.

Advertan nuestros suscritores que por primera vez, en dos años y medio, apelamos á este recurso, y dispénsenos la falta que fuerza mayor nos obliga á cometer; pues lo primero y más urgente es salvar á EL MOTIN, para seguir vapuleando cada vez más fuerte á estos cortesanos de última hora, de quienes nos reiremos mañana con mayor fruicion que ellos nos persiguen hoy.

## LA PRENSA Y EL GOBIERNO

Con este mismo título publica *El Norte*, órgano del ministro de la Gobernacion, un artículo tratando de justificar la denuncia del número 42 de EL MOTIN.

Prescindiendo de sus teorías sobre la libertad de imprenta, que no son ni pueden ser las nuestras, y que han merecido justas alabanzas de los conservadores, vamos á tratar solamente de rebatir una afirmacion del colega, que debe estar mal informado, y eso que si quisiera, nadie como él se encuentra en condiciones de saber la verdad. La afirmacion es ésta:

«Porque téngase bien entendido: EL MOTIN ha sido denunciado por la lista de suscripciones á favor de las familias de los sargentos fusilados en Santo Domingo, hecho que ha considerado el Gobierno como atentatorio á la disciplina y á la moral del ejército.»

Y no podemos aceptar esa afirmacion, por tener idea tan alta de la magistratura, aun cuando recientes hechos hayan podido aminorarla un tanto, que nos veda ofenderla hasta el punto que *El Norte* lo hace.

¿Cómo! ¿Habíamos podido cometer un delito por espacio de dos meses, y nada ménos que dos veces por semana, sin que el juez competente, ni el fiscal de la Audiencia, ni el del Supremo lo advirtieran, dando así una prueba de su torpeza, ya que no de su incapacidad; ó no lo persiguieran, demostrando así su falta de celo, ya que no su abandono?

¿Cómo! Estando sometida la prensa al Código, en el que no se ha variado ni una letra desde que se reformó, ¿era necesario que ocupase la izquierda el poder para que variase en su esencia la manifestacion del delito, siendo penable hoy lo que ayer no lo era?

Si la ley conservadora fué derogada precisamente porque dejaba al criterio del Gobierno la apreciacion del hecho, ¿cómo se atreve el que nos rige, hoy que se encuentra sometida la prensa á la legislacion comun, á determinar los casos en que debe perseguirse al periódico, fundándose en la teoría inadmisible de que en «los delitos políticos todo es vago, variable, y que depende de las circunstancias del momento, de la manera, del lugar, de todo,» en fin?

Y no sirve hablar de intenciones, ni ver en esa obra de caridad un medio de propaganda en pro de determinadas ideas, no. El Código no pena intenciones, sino manifestaciones expresas; y nada dice de esa clase de delitos á que *El Norte* se refiere.

Si á penetrar en las intenciones fuéramos, ¿quién nos impediría suponer que esos demócratas y esos ex-republicanos que forman el Gobierno, no han aceptado la monarquía y el poder para trabajar subrepticamente en pro de la Revolución á quien deben tanto?

Mas volviendo al tema: ¿qué garantías van á tener los ciudadanos con el Gobierno de la izquierda, si sigue inventando delitos á medida que se le presenten dificultades, y los jueces abriendo sumarios porque al Gobierno así se le antoje?

¿Qué independencia es esta en la magistratura, ni qué Gobierno es este que así impone su voluntad á quien no tiene otra mision que la de cumplir la ley?

Si esto fuera así, que no lo creemos, habría que emigrar de un país donde el capricho de un ministro ó su poca firmeza para rechazar ciertas exigencias, pesara más en la balanza de la justicia que las leyes, creando delitos de circunstancias para servir intereses momentáneos ó satisfacer odios pueriles.

Por estas razones, y no pudiendo creer que el ejercicio de un acto de caridad sea la causa de nuestra denuncia, no hemos cesado ni cesaremos de publicar la lista de suscripcion en favor de las familias de los sargentos fusilados y del teniente Cebrian, hasta convencernos de que los tribunales persiguen un delito que no pena el Código, y que, por lo tanto, no es tal delito; pero si nos equivocásemos, entonces pediríamos toda suerte de responsabilidades contra esos jueces y esos fiscales que durante dos meses han dejado impune nuestro crimen, faltando así á su deber más sagrado.

## ESCUPIR AL CIELO

Turba de arrepentidas Magdalenas  
que su perdon procura  
renegando de antiguos amores,  
eso es no más la zurda.

Para hacer olvidar que en ser rebelde  
fundó un tiempo su gloria,  
de lealtad rayana al servilismo  
testimonio da ahora.

La sola emulacion entre sus hombres,  
demócratas antaño,  
consiste en ver cuál de ellos más humilde  
encorva el espinazo.

Lacayos con informes sospechosos,  
que quieran no me extraña  
del amo que los p-ga y los mantiene  
ganarse la confianza.

Se explica que el exceso de su celo  
amordace la prensa:  
no quieren que hoy se escriba lo que há poco  
repetía su lengua.

Dejadlos, si creer les acomoda  
que se ha echado en olvido  
su indignacion de ayer, cuando veían  
premiado al asesino.

Finjamos ignorar que han prodigado  
alabanzas sin cuento  
al acto de aliviar la desventura  
de la viuda de un reo.

Callemos que en banquetes y academias  
su caridad lucian  
los que hoy dicen que es crimen el socorro  
á unas pobres familias.

Todo eso es natural; es la obligada  
funcion de desaguios;  
y mostrar más fervor que los creyentes  
precisa al renegado.

Buscando el agua del Jordan ansiosos,  
que ha de lavar sus culpas,  
creen hallarla en la lluvia de fiscales  
con que EL MOTIN inundan.

Mas su pecado original, no hay agua  
con que lavarse pueda;  
y si la gran inundacion provocan,  
tanto mejor: perecerán en ella.



## EL MOTIN Y EL GOBIERNO

Herculano, el gran carácter, el gran historiador y el gran literato portugués, al verse injustamente atacado por los ultramontanos al comenzar la publicación de su *Historia de Portugal*, aceptó la lucha en un folleto titulado *Yo y el clero*.

Arrogante era el título, y por ello fué duramente censurado; pero en el curso de la polémica se vió que tuvo razón para emplearlo, por valer él solo más que cuantos le combatían.

Y este recuerdo me ha hecho poner á estos renglones el título de *El Motin y el Gobierno*, pues aunque no valgo la milésima parte que Herculano, tampoco el Gobierno tiene la millonésima parte de fuerza y poderío que el Catolicismo, á quien aquel combatía. Y todo es relativo.

En el artículo *Nueva denuncia* exponemos la sospecha que abrigamos de que, atacando á la propiedad, haya quien piense acabar con *El Motin*. El que lo haya pensado, no nos conoce, ni sabe hasta qué punto llega la voluntad cuando se pone al servicio de una causa justa. ¿Que un día no puede salir la caricatura en cromo? Pues bien, sale en negro. ¿Que ni en negro puede salir? Pues se suprime, como hacemos hoy, y tendremos más espacio para decirle á este Gobierno de nulidades encumbradas por la apostasia: „Eres un necio. *EL MOTIN* ha sido la primera piedra en que has tropezado, y hará lo posible por estrellarte. Y de que lo hará, no tengas duda: si su conducta pasada no lo abonase, lo abonaría su actitud presente.“

Una vez decididos á la lucha sin tregua ni cuartel, y contando con el número de lectores que tenemos, y que aumentarán de seguro, nada nos importan ataques, persecuciones ni atropellos. Desde el destierro se escribe, desde la cárcel se escribe, desde el presidio se escribe; y la opinión, que se pone siempre del lado de los que son víctimas de la pasión política, compensará nuestros esfuerzos, convenciéndose de que monarquía y democracia son incompatibles, perfectísimamente incompatibles, que ha de ser el tema de nuestra ruda, tenaz y constante oposición.

Y bien reirá el que ría el último.

## EL VERGONZANTE EN PALACIO

Sí, porque vergonzoso bien probado tiene que ni lo es ni lo ha sido. (No me refiero á su proceder).

Pudo, regateando sus favores, fingiendo vacilaciones de la dignidad é impedimentos del pudor, aparecer unos meses como luchando para vencer la resistencia de su decantada honestidad; pero eso no era la vergüenza que enciende las mejillas de la doncella, sino el ardor de la jamona, que sabe que la dificultad aviva el deseo y da más valor á la conquista. Al fin ha vuelto á ser cortesano, y en la morada de D. Alfonso habrá encontrado de nuevo el lenguaje olvidado desde que lo empleara con don Amadeo de Saboya.

Aquellas mismas protestas de lealtad, aquellos juramentos tan bien cumplidos de amor á la dinastía, con sólo variar nombres, habrán sido repetidos por Mártos; pero dudamos que hayan sido creídos por quien los escuchaba.

Hubiera dado cualquier cosa, el talento de Montero Rios, *verbi gratia*, por haber podido contemplar al antiguo revolucionario, al republicano de hace tres años, encorvado el espinazo, recordando las actitudes palaciegas que aprendió en otro tiempo, y rebuscando las más delicadas flores de su elocuencia, para engalanar los períodos del discurso laudatorio dedicado al monarca.

Y hubiera gozado aún más, viendo que le ofrecía su incondicional adhesión; y más, mucho más, si era ésta aceptada.

La adhesión de Mártos, aquella adhesión ofrecida á Prim, á Rivero, á Ruiz Zorrilla y á la República, es un presente parecido al cordon de seda que el emperador de Turquía enviaba, según cuentan, á sus favoritos de la vispera.

Al ver en Palacio á D. Cristino, lejos de indignarme, me alegro. No me parece Mirabeau á los pies de María Antonieta, ni por más que digan sus admiradores, la democracia abrazada con el trono; sino la inconsecuencia espirando en el descrédito, ó la apostasia en Algete.

## LA COALICION DE LA DIGNIDAD

Esta frase lanzada, aunque no sostenida, en tiempos de Cánovas por la opinión liberal monárquica, como bandera para conquistar el poder, debemos reproducirla hoy los republicanos con fines más altos y mantenerla con más energía que ellos lo hicieron.

Federales, posibilistas, democrático-progresistas, esta es la ocasión de olvidar rencillas de familia, acortar distancias y unirnos todos en apretado haz, para resistir y rechazar la avalancha de debilidades, inconsecuencias y apostasias que se ha ido sobre el país.

Ante este naufragio de pudor y de decoro, ¿no es deber nuestro conducir la nave de la política al puerto de la dignidad, para dar esa satisfacción á la opinión pública, que cree que aquí se ha perdido ya todo?

¿Qué mejor ocasión que ésta, en que las fraccio-

nes monárquicas se tiran al degüello por intereses más ó menos legítimos, para afirmar la existencia de un gran partido, que antepone á los intereses de cada grupo los permanentes de la patria y la libertad?

¿Debemos consentir que la doctrina democrática se mistifique, asustando á los vacilantes y ahuyentando más todavía á los tímidos? No, que esta ya no es cuestión de partido, es cuestión de honra.

Ante esa turba famélica que se ha encaramado al poder con una bandera que no es la suya, tal vez con ánimo de desacreditarla y prostituirla; ante esas legiones de cortesanos que se arrastran por las salas de los palacios que en otro tiempo dejaron sin moradores, tenemos el deber, pero el deber imprescindible, de unirnos, lo mismo los que predicamos la Revolución, que los que prefieren que la restauración se cueza en su propia salsa; y saldando pequeñas diferencias, dirigiéndonos al país, diciéndole: „Todo eso que deseas y que buscas, lo tenemos nosotros y sólo nosotros podemos dártelo.“

Ocasión mejor difícilmente se nos presentará, pues tiene la ventaja de que ahora no sería necesario apelar á otro procedimiento que al de la escoba.

¿A qué aguardamos, pues?

## LA LEALTAD

Si tuviera yo un amo á quien hubiere ultrajado y ofendido, buscando en su desgracia mi granjería, y él, más tarde, al verse halagado por la fortuna, me admitiese de nuevo á su servicio por conveniencia, generosidad ó cálculo, ¿qué no haría yo por complacerle?

Le adularia, besaría la tierra que pisase, y todo me parecería poco para alcanzar su confianza y merecer de sus labios una sonrisa de aprobación.

Sus enemigos serían mis enemigos, y sus amigos los míos. Faltaría á mis palabras, á mis antecedentes, á mis compromisos, por demostrarle mi agradecimiento; y no habría acción alguna que yo me negase á ejecutar, si en provecho de mi señor redundaba.

Diría él que era de noche al medio día, y me pelearía hasta con mi sombra, si mi sombra se atreviese á contradecirle; y lo blanco sería negro, si á él le pluguiera afirmarlo así, como sería error la verdad y la virtud crimen.

Así entiendo yo que debe ser la lealtad en absoluto, pero particularmente en aquellos que tengan que hacerse perdonar algo; porque esa lealtad que consiste en servir dignamente, procurando cada cual conservar su puesto sin complacencias que rebajan ni altiveces que ofenden; que sabe precaver la falta para no despertar el enojo; que merece con servir y no con lisonjear, que dijo el poeta, esa lealtad es antigua de que se conservan hoy pocos ejemplares.

## VUELTA Á LA CARGA

A la pregunta que hicimos: ¿en qué estado se encuentra?, refiriéndonos al sumario formado á consecuencia de la muerte del teniente Cebrian, contesta nuestro querido colega *El Porvenir*:

„¿En qué estado se ha de encontrar, querido colega? No se fatigue el colega en su noble afán en pro de la justicia, tratándose de hechos como el asesinato del teniente Cebrian.“

Crea que no ha habido semejante suceso, que no existen esas leyes ni hay jueces en Torrecilla de Cameros, ni quizás ha existido nunca el infortunado teniente Cebrian.

Ya es antiguo en la restauración ese procedimiento de echar tierra sobre sus muertos. ¿Recuerdan nuestros lectores el asesinato que se cometió, con motivo de la conspiración fraguada por los conservadores, en la calle de la Fresa? Pues también aquello quedó impune, y eso que allí intervinieron los jueces.

Es pecado mortal el matar, y hasta los Códigos lo castigan; pero eso se refiere á los casos ordinarios. Cuando se trata de cimentar un trono y afirmar sobre una frente una corona, todo es lícito.

Y sobre todo, tratándose de un revolucionario, justo es que las leyes enmudezcan y los jueces se tapen los ojos para no ver el cadáver.

El asesinato cometido por monárquicos en un republicano es siempre plausible y grato á los ojos de la justicia.

Se le mata, se le arroja en la fosa común, y la justicia sigue su majestuoso curso, sin ocuparse en reconocimientos, en autopsias, en exposición del cadáver, ni en nada de esos otros requisitos de que habla la ley.

Ya saben los asesinos, que en estos días menudean, lo que tienen que hacer: despachar para el otro mundo á su enemigo, y luego declarar que le sorprendieron en actitud rebelde contra las instituciones.

Matar á un republicano es un buen servicio, que si no siempre se premia, como se ha premiado en el caso de Cebrian, merece, cuando menos, que se haga la vista gorda.

Si en plena República un soldado osara disparar contra su coronel sublevado en favor de D. Alfonso, y la República premiara ese servicio colmando de mercedes al asesino é impidiera á la justicia entender en el asunto, ¿qué dirían los monárquicos?

Dirían que la sociedad estaba en peligro, que el ejército corría á su desorganización y ruina, que la dis-

ciplina se había roto, que la anarquía triunfaba, que la República era el gobierno de la arbitrariedad y del escándalo, y apelarían en todos los tonos á las armas, al golpe de Estado, y llamarían á gritos, para salvar el orden subvertido, á los Pavía y los Martínez Campos.

Pero ocurre lo contrario: un soldado monárquico mata á su jefe republicano, y el Gobierno monárquico la galardona y lo cita como un héroe y lo recomienda al ejército como modelo de lealtad y de disciplina.

La República de 1873 se preocupó hondadamente y con razón sobre si debían ser castigados con graves penas los infractores de la disciplina militar y con motivo de esto hasta se provocó una crisis que alcanzó á la misma presidencia de la República.

Y sin embargo, resulta ahora que aquellos republicanos de 1873, que tanto se desvelaban por castigar las trasgresiones de la disciplina, eran unos demagogos, enemigos del ejército, en tanto estos monárquicos de ahora pasan por hombres de orden y por amantes del ejército y de su disciplina, al día siguiente de indultar, premiar y santificar el asesinato de un teniente por un soldado.

Bien, todo eso está muy bien; pero *EL MOTIN* vuelve á preguntar á los diarios oficiales:

¿En qué estado se encuentra el sumario?

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Estoy muy contento de tí, sotana Crisóstomo, de la Rambla, por las noticias que tengo de tu proceder.

Me dicen que te has apoderado completamente del bello sexo (yo hubiera hecho lo mismo); que aconsejas á las mujeres que desobedezcan á sus padres y maridos si se opusieran á que abandonasen sus quehaceres por ir á la iglesia (esto es fuertecillo, pero si produce disgustos en las familias, puede pasar); y que te gastas en libros, estampas y golosinas más de lo que ganas, por tenerlas contentas y á tu devoción. (Bien hecho, que el que siembra coge, y dádivas quebrantan peñas.)

También me dicen que les prohibes concurrir á paseos, bailes y sitios públicos, pero que las invitas á ir á la morada de un célibe, la tuya, y que en una reunión quisiste fundar por sorpresa un círculo católico, á lo cual se opuso el juez, y diste hábilmente otro giro á la cuestión, improvisando una pequeña fiesta en que se cantaron peteneras y otras canciones delante de un crucifijo colocado en una mesa entre dos velas. (Ole tu mare!)

Me aseguran que alguna anciana te legó sus bienes al morir, y que pretendiste que hiciera testamento cierto presbítero que no estaba ya en el uso de su razón, á lo cual se negó el notario con entereza digna de encomio, no faltando quien añada, que tú, en vez de tomar venganza del notario, le has hecho un gran favor, cual es el de catequizar á una hija suya, consuelo de su vejez y altar de sus alegrías, para que entrase en el convento de las Reparatrices de Córdoba, como se ha verificado el día 3 del pasado.

Por cierto que lo hiciste con maestría. Fué buena ocurrencia la de convenir con ella en que se hiciera acompañar á Córdoba del padre y del hermano, á pretexto de hacer algunas compras, y una vez en la ciudad, decirles que había ido para entrar en las Reparatrices y no á otra cosa, sin que razones, ruegos ni lágrimas, pues adoraban ámbos en ella, fuesen bastante á disuadirla de su propósito, y contestando que los padres no tenían derecho á prohibir á sus hijos la elección de estado, frase en que se ve la mano de un presbítero.

Así, continúa así, amigo Crisóstomo, que esa es la marcha que debe seguir el sotana que en algo se estima. Perturbar el pueblo, separar á las hijas de los padres, ¿qué misión más digna de los representantes del Cristo que predicaba el desprecio de las riquezas, la paz y el perdón de las ofensas?

Si estuviese en mi mano, te haría de un golpe obispo. Aunque mejor sería cardenal de un golpe.

Dice *El Norte*, de Bilbao, que ha desaparecido del hospital de Orduña, que tiene carácter civil y militar, un precioso San José de marfil, de unos 30 centímetros de altura, que como obra de arte de mucho mérito y precio se conservaba en la capilla del establecimiento.

Resulta que el alcalde de Orduña la vendió á un tratante burgales para atenciones del municipio, en ménos de la mitad del precio en que estaba tasada. Los padres jesuitas del colegio de Orduña la hubieran comprado en mucho más de la tasación; pero nadie contaba con que un alcalde tan carlista y tan religioso habría de cometer tan gran desaguisado.

¡Pobre Cristo! Siempre ha de sucederle lo mismo, En persona ó en efígie, han de venderle los suyos, los que están á su lado, los que blasonan de amarle. La raza de las Júdas se perpetúa entre los que aparentan seguir su doctrina.

Se ha suicidado el obispo de Praga.

Falta de fe, sin duda, pues ya hemos convenido en que ella conduce al suicidio, agravada acaso con la lectura de los periódicos mestizos de su tierra.

Iba una señora en la procesión ó Rosario celebrando el domingo último con gran algazara en Bilbao, cuando echó de ménos una cartera con 9 duros y 3 décimos de lotería.

Los místicos cacos no han sido habidos; por lo



cual recomendamos á los aficionados á tales fiestas, que tomen precauciones ó dejen el dinero en casa, pues por lo visto no puede haber confianza en la cuadrilla.

A los que no creen que la religion católica es la que cuenta mayor número de prosélitos, les recomendamos la siguiente curiosa estadística que sobre las religiones del mundo ha publicado la mision católica de Lion:

El monoteísmo cuenta menos partidarios que el paganismo, cuyos secuaces llegan á 816.000.000. Hay en el mundo 212.000.000 de católicos, 124 millones de protestantes, 84.000.000 de cismáticos, 7.000.000 de judíos, 200.000.000 de mahometanos 163.000.000 de adoradores de Brahma, 423.000.000 de budhistas y 230.000.000 de adoradores de ídolos.

Cuando pienso en que, quitando los 212.000.000 de católicos, se condenarán irremisiblemente esos otros millones de hombres hechos á imagen y semejanza de Dios, y que de los católicos también irán al Infierno el 97 ó el 98 por 100, me explico perfectamente la frase, tan repetida, de inescrutables designios de la Providencia.

Dice nuestro apreciable colega *La Montaña*, de Manresa:

Gramática parda. La que tienen los frailes es tan grande, que sólo los jesuitas pueden competir con ellos en el arte de bien vivir á expensas del prójimo.

Si se les ataca porque poseen grandes rentas, porque acaparan riquezas inmensas y porque tienen cantidades fabulosas depositadas en diferentes Bancos, contestan que éstas no son de los frailes, sino de la orden; quedando de este modo á salvo el voto de pobreza de los que han profesado.

Si se les acusa de algún deslíz, ó del demasiado roce y frecuente trato con el sexo bello, contestan que entre los doce apóstoles hubo un Judas, y que las faltas de un particular no tienen nada que ver con la orden, salvándose de este modo el voto de castidad. Y hé aquí cómo, por medio de un sencillísimo juego de palabras, atribuyendo á los frailes ó á la comunidad, según convenga, las imputaciones que se les dirigen, saben salvar los votos de pobreza y de castidad, aunque sea nadando en las riquezas y llevando una vida un tanto calavera.

¡A qué extremo conduce la pasión! Esta perjudicial manía de decir la verdad, va tomando proporciones aterradoras, y es preciso que le pongan un dique las personas piadosas y creyentes.

En los hospitales militares de Francia prestan aún sus servicios las hermanitas de la Caridad, y parece que se han propuesto salvar las almas de los enfermos, aunque el demonio se lleve sus cuerpos. Al efecto obligan á rezar el rosario todas las mañanas, y á los que se niegan, los privan no sólo de alimentos, sino de medicinas.

Es lo que dijo Cristo: "da de comer al hambriento y visita al enfermo..." que rece el rosario.

Hay en Almería un santuario donde se venera á Nuestra Señora del Mar, imagen pequeña, graciosa y de un moreno acentuado, á quien se atribuyen grandes milagros, entre ellos el de haber hecho que reventase como un triquitraque la persona que devotamente la condujo hasta la puerta del templo.

Sea esto cierto ó no, el hecho es que el culto es grande, y que se consumen en sus altares enormes cantidades de cera, que ella viste aurífero manto, y que es tal el incremento que toma el culto y tantas las gracias que al calor de esta milagrosa imagen naufraga se alcanzan, que acaba de abrirse frente á la puerta del templo un establecimiento de bebidas y comestibles, que, en caracteres mayúsculos, ostenta en su fachada este letrero: *Tienda de comestibles de la Virgen del Mar*.

Presiento que tan lucrativo negocio puede traer fatales consecuencias, pues en Almería, donde ya apenas hay quien compre, porque casi todos se han dedicado á vender, pudiera ocurrir el día menos pensado que la clase vendedora de especias, cominos y albuñol se levantasen como un solo hombre, gritando: ¡Abajo la Virgen del Mar!

El establecimiento, se entiende.

Una joven concibió como las amas de cura, sin estar casada; y el parroquidermo del pueblo, que está allá por los límites de Aragón y Navarra, lo hizo público desde el púlpito, no sé si por desdenes sufridos ó por rehuir responsabilidades.

Ignoro si el sotana parlanchin tiene ama que se haya puesto en el mismo estado y cuántas veces.

Te agradezco mucho, pero muchísimo, querido colega *El Anunciador*, de Pontevedra, la defensa que de mí haces contestando á *El Libredon*, mestizo; pero te ruego que no te molestes, pues á mí me hace mucha gracia.

Un favor te pido, y es que cuando ese mestizo ó algún otro de por ahí me saque á plaza, me envíes un número para solazarme. ¿Lo harás?

Estoy conforme, amigos de Zaragoza, con lo que dijisteis en el banquete celebrado para conmemorar la excomunión que el diocesano descargó sobre *La Campanilla* y *Un Periódico Más*.

Ellos nos rechazan. ¡Caridad, hermanos, para con ellos!

Sí, caridad; imitando á EL MOTIN, que les paga en moralización y buenos consejos los insultos que le prodigan.

De *La Correspondencia Ibérica*, de Barcelona: "Parece ser que en un pueblo de Extremadura un enamorado presbiteroide fué sorprendido en amoroso coloquio con una ninfa, debajo de un copudo olivo, por unos mozaletes que sin duda les iban sobre la pista; y como lo pillaron en situación comprometida, pudieron á su sabor sacudirle el polvo de la sotana sobre las costillas, operación que arrancó al "padre" muchos aullidos, y que concluyó por un tratado de paz en que estipularon ciertos gastos de cena á favor del ejército vencedor.

¡Toma amores en campo raso! ¡Como si no bastaran las sacristías!"

Las sacristías ¡Oh, qué idea! Conque en las sacristías... ¡Cielos! Es decir que... vamos... No sé cómo explicarme... Nunca hubiera creído... Parece mentira. Pero, en fin, allá se las hayan ellos y ellas.

Copiamos de *El Noticiero Bilbaino* del 30 de Octubre:

"Un estimado amigo nuestro y colaborador literario se nos queja amargamente de que estando anteayer tarde en compañía de su familia viendo pasar la procesion del Rosario, y despues de haber pasado todas las imágenes y signos religiosos, se puso el sombrero en ocasion en que faltaban únicamente de pasar algunos sacerdotes que cerraban la marcha y no llevaban cruz ni imagen alguna que exigiera veneracion, y un joven presbítero se acercó á él con formas acres y descortes, pretendiendo obligarle á descubrirse, lo que hizo por evitar escándalo y verse más sonrojado de lo que se había visto ante el público atraído por este incidente."

Pero colega en literatura á quien tal percance ocurrió, ¿tú no lees EL MOTIN? Y si lo lees, ¿no sabes que tengo prohibido permanecer en las poblaciones cuando los curas celebran sus fiestas por las calles?

Hasta que las personas, al oír decir "ahí viene una procesion, ó un rosario, ó tres curas juntos," no salgan corriendo del pueblo ó se acojan al sagrado de su hogar, ocurrirán todos los días percances parecidos; y excuso repetir que el que ama el peligro en él perece.

Y dijo Fr. Joaquin desde el púlpito de la iglesia de Santa Teresa, en Avila:

"Permitidme os diga que los avileses sois frios, tan frios cual las nevadas sierras que nos rodean; y siento también decirlo lo que tantas veces he oído de vosotros: que teneis sangre de horchata."

Buena indirecta. He conocido mujeres que faltaban á sus maridos y despues les echaban en cara su prudencia. Lo mismo hace ese fraile con la avileses que lo toleran.

Un cura se dedicaba en Villanueva y Geltrú á curar por medio de exorcismos, y efectivamente, y mal que pese á los ímpios, los enfermos se veían libres de su enfermedad al poco tiempo.

—¿Es posible?

—Sí, señor, porque dejaban de respirar para siempre.

—¡Oh medicina infalible y santa, que yo aplicaría á todos los curas cuando enfermasen!

Porque el cura católico tiene abandonada la parroquia, ¿vais á buscar un pastor protestante? ¿Estais empetatados, vecinos de Campomanes, en Asturias, que tal intentais?

¿O no sabeis que, como alguna vez he dicho, cambiar de cura es sólo cambiar de enfermedad?

Estaba bendiciendo escapularios el padre Alejandro en el pueblo de las Torres, y abrió la cabeza con el hisopo á un feligres.

Se recomienda á los que estén bien con su individuo la abstinencia de ceremonias con hisopo.

Diez y ocho años, hermosa y con tres millones de capital, tal es la joven que ha sentado plaza de novicia en un convento de institutrices de Barcelona.

Buen adquisicion, presbíteros: doncella, joven y rica. Para mí la quisiera. Si encontráis otra de esa clase, mandádmela á EL MOTIN, que todos somos hijos de Dios. No seais egoístas.

Hago al cielo votos fervientes por que salga absuelto el pobrecito sotana de Chilet, procesado por atentar al pulso de varias mujeres.

Sería lástima que un partidario tan acérrimo del creed y multiplicaos, se viese detenido á lo mejor en su triunfal carrera.

Me pregunta un suscriptor de la Habana:

—¿Por qué se encerrarán los jesuitas de esta población con las hijas de María en la iglesia de Belén?"

—¿Y yo qué sé? Probablemente porque son tan aficionados como este pecador á la fruta del árbol prohibido.

El cura de Cayna hizo asesinar al Gobernador de Huanuco, D. Teodoro Morales, cuya cabeza fué llevada por las calles, y el cuerpo mutilado arrastrado á un campo, donde se le dejó para que sirviera de pasto á los perros.

Es la única especie que no varía con el clima ni

con los pastos. En todas las latitudes, el cura siempre es el mismo, llámese Morales ó Santacruz.

Un fraile ha tomado por niñas á niños de su colegio, allá en Nueva Caledonia, y sólo por esto ha sido llevado á los tribunales.

¡Pobrecillo! Y lo condenarán tal vez, sin advertir que en cuestiones de poca ó mucha monta, cualquiera padece una equivocacion.

Servia la moza en una casa en Inglaterra, escamoteó 25.000 pesetas y huyó. ¿Con quién?

—Con un cura. Eso no se pregunta.

Un devoto se ha quejado en un periódico de Barcelona porque en la iglesia del Pino le cobraban tres veces la silla que ocupaba.

No debe ser cierto, porque amigos tengo yo allá, que nunca les ha ocurrido tal cosa. Es verdad que no entran en la iglesia.

Estadística que desmiente á los ímpios que niegan que la Iglesia católica se distingue por su amor y su mansedumbre:

—Tomás Torquemada, desde 1481 á 1498 quemó 10.220 españoles vivos, en efígie 6.480, y condenó á cárcel ó galeras 97.381.

Deza, segundo inquisidor general, desde 1498 á 1507, quemó vivos 2.592, en efígie 829, y condenó á galeras ó cárceles 32.925.

Cisneros, tercer inquisidor general, desde 1507 á 1517, quemó vivos 3.561, en efígie 2.232, y condenó á cárcel ó galeras 48.030.

Adriano Florencio, cuarto inquisidor general, desde 1517 á 1521, quemó vivos 1.620, en efígie 560 y condenó á cárcel ó galeras, 21.855.

En el interregno de 1521 á 1523, fueron quemados vivos 824, en efígie 112 y condenados á cárcel ó galeras 4.481.

Alfonso Manrique, quinto inquisidor general, quemó vivos 2.250; en efígie 1.125, condenó á galeras ó cárcel 11.250.

Tabera, sexto inquisidor general, desde 1545 á 1556, quemó vivos 840, en efígie 420, y condenó á cárcel ó galeras 6.620.

Durante Loaisa, sétimo inquisidor, y en todo el reinado de Carlos V, fueron quemados vivos 1.320; en efígie 660, y condenados á cárcel ó galeras 6.600.

Desde 1550 á 1596, bajo el reinado de Felipe II, fueron quemados vivos 3.990; en efígie 1.845, condenados á cárcel ó galeras 18.450.

Desde 1597 á 1621 y bajo el reinado de Felipe III, fueron quemados vivos 1.840 y en efígie 692; condenados á cárcel ó galeras 10.276.

Desde 1621 á 1665, bajo el reinado de Felipe IV, fueron quemados vivos 2.852; en efígie 1.428, y condenados á cárcel ó galeras 14.030.

Desde 1665 á 1700, bajo el reinado de Carlos II, fueron quemados vivos 1.630; en efígie 540, y condenados á cárcel ó galeras 6.512.

Desde 1700 á 1746, bajo el reinado de Felipe V, fueron quemados vivos 16; en efígie 760 y condenados á cárcel ó galeras, 9.120.

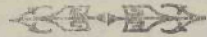
Desde 1746 á 1759, bajo el reinado de Fernando VI, fueron quemados vivos 10; en efígie 6, y condenados á cárcel ó galeras 170.

Desde 1759 á 1798, bajo el reinado de Carlos III, fueron quemados vivos 4 y condenados á cárcel ó galeras 56.

Desde 1798 á 1808, bajo el reinado de Carlos IV, fueron quemados en efígie 1, y condenados á cárcel ó galeras 42.

Total, 34.748 españoles quemados vivos, 17.689 en efígie y 237.964 condenados á galeras.

En vista de estas consoladoras cifras, creo que no habrá en adelante quien se atreva á sostener que el catolicismo no ha predicado siempre la paz, el perdón y la caridad.



Hablando de nuestra primera denuncia, dice *La Discusion*:

"El Gobierno bien puede considerar como atentatorios á la disciplina y á la moral del ejército, y á las instituciones y á las leyes cuantos actos guste. Esto no quiere decir que lo sean. Y por esta vez esperamos que los tribunales darán una lección al Gobierno, ya que no de liberalismo, por lo menos de justicia.

Nosotros ni queremos, ni tenemos para qué entrar en el fondo de la cuestion. Pero agradeceríamos á EL Norte que nos dijese qué ley prohíbe que se abran suscripciones á favor de las familias de los ajusticiados, militares ó paisanos, cualquiera que sea su crimen, y veriamos con mucho gusto que nos citase el artículo ó artículos donde la prohibicion estuviera consignada.

La ley que se viola será en todo caso la ley de humanidad, que prohíbe hacer á las mujeres y á los hijos responsables de los crímenes de sus maridos y de sus padres; el principio de justicia que veda ampliar á las familias el castigo de los delitos cometidos por cualquiera de sus miembros.

El Gobierno del Sr. Sagasta vió las cosas de otra manera que el actual. Los diarios ministeriales dicen que eso abona el mayor escrupulo legal del presente.

Sí, eso prueba; pero también su mayor intolerancia, su espíritu más estrecho y su criterio más reaccionario contra la prensa."



Pues qué, esperaba otra cosa el colega de los hombres de la zurda?

Los que han mudado de constituciones como de camisa al menor asomo de esperanza cuando buscaban el poder, ¿qué extraño es que lleguen a emplear los procedimientos de la reacción con tal de conservarlo un día más?

En esa gente son terribles las exigencias del estómago.

Me es tan simpático Fabié, boticario de la escala de reserva, como dice *El Cronista*, que no puedo resistir a la tentación de copiar estos renglones que en elogio suyo publica *La Izquierda Dinástica*:

„Es que *La Patria* no reconoce otros títulos de aptitud, inteligencia y respeto, que los de haber hecho unos cuantos emplastos en política y alguna que otra herejía filosófica en el mortero del boticario?

Ante todo y sobre todo, hay que no olvidar eso que es elemental, rudimentario en todo hombre público: la moralidad política; porque es lo que da prestigio y autoridad, y es precisamente de lo que el Sr. Fabié carece en absoluto.

Quien vino con el bautismo conservador y comulgando en esta iglesia hasta alcanzar lo que con ansia mendigaba, hizo traición a sus protectores pasándose al campo constitucional para explotar un pingüe sueldo, y persiste en sus inconsecuencias y deslealtades para los gobiernos a quienes sirve; quien como el Sr. Fabié no tiene otros títulos que su poca aprensión lo mismo para atacar a conservadores y fusionistas, que para profanar a Hegel con atrevidas traducciones, no puede esperar sino las censuras de la opinión que le juzga tal cual merece su convencional conducta.

¿Qué tranquilo queda el hombre cuando cumple con un deber! Quisiera que pudiesen verme VV. ahora que acabo de cumplir con uno de justicia contribuyendo al renombre y popularidad de ese gran consejero, ya que no gran hombre, de Estado.

De *La Correspondencia Ibérica*, de Barcelona: „Ha sido denunciado nuestro apreciable colega madrileño *El Motin*.

Sentimos el percance, y no le hubiera pasado si hubiera entregado algunos céntimos para misas por el alma del héroe é infortunado Cebrian, en vez de emplearlos en papel para inmortalizarle. En lo sucesivo cúbrase siempre con el manto de la religión para ciertas cosas, y podrá llamar impunemente honradas masas carlistas a los asesinos capitaneados por el cura Santa Cruz, como *El Diario de Barcelona*.

Repetimos que ya sabe *El Motin* cuán simpático nos es.

La simpatía es recíproca, querido colega.

Por lo demás, crea que nos alegramos de lo que ocurre, si contribuye en algo a que los republicanos de todos los matices formemos pronto una sola familia.

Piropos de *El Siglo Futuro* a *La Unionceja*:

„*La Union* babea de coraje. *La Union* derrocha la ficción de todas las indignaciones santas expectorando madejas de bis. *La Union* dice cosas con crudeza grosera y sequedad indecente.

„*La Union*, periódico, echándola de definidor de dogmas, de censor eclesiástico, de inquisidor general de doctrinas, de teólogo infalible, y que con infulas irritantes, con sus calumnias, con sus provocaciones, con su fantochismo exaspera a los buenos, saca de quicio a los prudentes, disgusta a los cuerdos y turba al mundo.

„Ante esa avalancha de inmundicias doctrinarias, ante esa basura de mamarrachadas liberales, ante ese estrago de calumnias y contumelias que se pretende llevar en triunfo por todas partes por una turba de apóstatas y renegados políticos, acosados del vértigo de la ambición más desapoderada y de la fiebre de una vanidad hidrópica, sedienta de relumbrones, era imposible que la hueste combatida se cruzara de brazos y renunciara a la defensa, autorizada por ley natural.

Fuertecillo es eso; pero tratándose de mestizos, antojásenos flojo todavía.

De *La Nueva Alianza*, de Valencia:

„El último número de nuestro apreciable colega *El Motin* ha sido recogido de orden de la autoridad judicial. Si no estamos equivocados, contenía un buen retrato del malogrado teniente Cebrian.

Sentimos el percance de nuestro compañero, y por razones de prudencia, fáciles de adivinar, suprimimos todo comentario a la noticia; únicamente nos permitiremos aconsejarle que, puesto que no se le ha permitido la publicación del retrato de la víctima, publique el de su asesino, para proporcionarnos el placer de hacerle pedazos en efígie.

Sería honrarle demasiado, estimado compañero, y hay que guardar la indignación para más altas empresas.

Copiamos este párrafo del artículo *Mártos en palacio*, que publica *La Vanguardia*:

„¿Qué eminencia es D. Cristino para *El Diario de la Tarde*, dirigido por el que también dirigió *El Pueblo*? ¿Qué perspicacia, qué sabiduría tiene el mismo Mártos para *El Progreso*, que habla ya de S. M. el rey? Ante Mártos eso de la consecuencia es una virtud de enanos; la lealtad, el genio de los tontos; la

dignidad, la modestia de los reptiles; mientras que aquella águila vuela por las esferas inaccesibles para los que toman por lo serio el pudor y demás necesidades de este mundo!

Querida *Vanguardia*, si esto nos sirviese de enseñanza a todos para huir de intransigencias y exclusivismos y unirnos de una vez, habría que dar gracias a los Mártos y comparsas.

De los dimes y diretes de *El Globo*:

„El Sr. Moret proyecta admitir las mujeres en los servicios de Correos, Telégrafos y Teléfonos.

Con este motivo están los izquierdistas jóvenes que cogen el cielo con las manos.

Ellos creían asegurar su porvenir con la subida de la izquierda, y resulta que en vez de subir ellos, suben sus suegras y sus patronas. ¿Cómo aumentarán ahora las faldas en el partido!

Tiene gracia, y es verdad.

De *El Diario de la Tarde*:

„Las grandes inteligencias van siempre derechas al cumplimiento de su misión, sin bajar la mirada hasta la tierra y sin conmoverse ante la gárrula gritería de los que no comprenden a las almas bien templadas.

Para el águila se han hecho las nubes y las altas rocas; la tierra es sólo para los reptiles.

Y esto lo dice a propósito de la ida de Mártos a palacio.

Dan a la vez ganas de reír y de escupir.

Argumento de *El Norte* para probar que son justas las denuncias de *El Motin*:

„Que cuando en Burgos se publicó la primera lista de suscripción a favor de las familias del teniente Cebrian y los sargentos fusilados en Santo Domingo, el periódico que la inició fué llevado a los tribunales.

Si; pero ese periódico ha seguido y sigue publicándolas sin interrupción, como otros varios de provincias, sin sufrir por ello ni secuestros ni denuncias; lo que prueba que, ó no fué esa la causa del percance sufrido por nuestro colega burgales, ó que se reconoció en seguida que la publicación de las listas de suscripción no constituía delito.

Entérese *El Norte*, pues le es fácil, y verá que no es esa la verdadera madre del cordero.

El miércoles, a las diez de la noche, intentó suicidarse, arrojándose por el viaducto de la calle de Segovia, un sugeto de oficio platero, llamado M. B. A.

Gracias a la intervención de los guardias que vigilan dicho sitio, no pudo realizar su propósito.

La miseria en que se encuentra, impulsó a este desgraciado a quitarse la vida.

Su esposa fué llamada al juzgado de guardia para darla cuenta del hecho, y sus informes confirmaron que en los últimos tres días no habían probado alimento alguno, exceptuando un huevo pasado por agua, que ella había tomado a ruego suyo.

Es natural, ¿a quién se le ocurre trabajar la plata para ganar la subsistencia?

La hubiese sustraído acuñada de alguna dependencia del Estado, y sería un irregularizador acomodado y atendido.

*El Diario de la Tarde*, que hará dos meses se declaró republicano, y volvió recientemente a la monarquía mediante un memorial dirigido por su director a D. Cristino Mártos, encuentra justificadas nuestras deruncias.

Es su opinión del día, y, dados sus antecedentes, es posible que mañana sustente la contraria.

Hay que disculparle, pues se deja llevar de ceguedad inveterada.

Defendiendo el órgano de Moret la razón de las denuncias que sufrimos, afirma que este Gobierno tiene derecho a hacer lo que no hizo Sagasta, porque no es más demócrata ni más liberal el que descuida el cumplimiento de las leyes.

Un arañazo a D. Mateo y una protesta de celo, por si pelagra la nómina.

Hace bien el diario fosforito, y no le guardamos rencor por su actitud respecto a nosotros.

Para convertirse de mancha en mujer legítima, no es mucho sacrificar algún antiguo capricho: el de la libertad de imprenta, por ejemplo.

Los fusionistas y los izquierdos se enseñan los dientes.

Son sus armas.

Desde que Mártos estuvo en Palacio, los periódicos de la izquierda hablan más gordo que de costumbre.

Tendrán ya seguridad de obtener el decreto de disolución.

Dice un periódico, refiriéndose a un ministro, que si no se vota el sufragio universal en la próxima legislatura, su dignidad le obligará a retirarse.

¡La dignidad! Es gracioso.

Oigamos a *El País*, de Lérida:

„Con suma tristeza vemos desde unos días en el *Boletín Oficial* largas columnas en las que se anuncia la venta de muchas fincas por descubiertos en la contribución.

El último número, sin ir más lejos, viene comple-

tamente lleno de anuncios de esta clase, pues llegan a 46, con la particularidad de que todas las fincas pertenecen al término municipal de Arfa (partido de La Seo de Urgel).

Esto revela la pobreza y miseria del país.

¿Qué importa eso, si se paga puntualmente a los que nos excomulgan y a los que pueden mandarnos ahorcar?

*Melgares* y *El Vizco*, dos célebres bandidos, están cometiendo muchos crímenes en la provincia de Málaga.

Lo que es elegir buen oficio... Si fueran periodistas, ya estarían en la cárcel.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha tomado a su cargo la educación del hijo del teniente Cebrian.

¿Será denunciado decir esto? Porque ya me escamo hasta de mi sombra.

En San Sebastian ha nacido un niño con seis dedos en cada mano.

Si se llamase de apellido Fabié, cualquiera le haría soltar la tajada. No tiene Fabié más que cinco, y es un héroe...

Dice *El Cronista* que no tiene curiosidad de saber lo que pasó y Mártos dijo en su visita a palacio, porque lo sabe todo y lo sabía antes.

Comprendido; el lenguaje de la apostasía es siempre el mismo.

Sigue agitando la opinión en Cuba.

Los conservadores darán razón.

Ahora que han leído VV. el número, me atrevo a preguntarles:

¿Qué les parecería la idea de un *MOTIN* diario por el estilo?

#### LIBROS RECIBIDOS

Almanaque ilustrado de *La Broma* para 1884, arreglado por Eloy Perillan Buxó. Precio, una peseta. Principio, 12, derecha.

Almanaque de *La Risa* para 1884. Año décimo noveno. Dibujo de Ortega con la colaboración de distinguidos escritores. Librería central de menores de Escribano, Principio 20, Madrid.

Horas perdidas, poesías por Anacleto Guisado. Merecen leerse. Precio, una peseta. Principales librerías.

#### ADVERTENCIA

Cada ejemplar de este número se venderá a DIEZ céntimos, y la mano a PESETA CINCUENTA.

#### ANUNCIO

Rogamos encarecidamente a cuantos el presente vieren, que se tomen la molestia de copiar todos los letreros y oraciones extrañas que encuentren en paredes, retablos y cuadros, en iglesias, ermitas y conventos, y remitirnoslos, para formar un libro piadoso que aumente en lo posible la fe de nuestro católico pueblo; enviándonos a la vez, y con el propio objeto, relación exacta de los milagros atribuidos a cada imagen de la localidad.

Se recomienda la mayor exactitud y diligencia, pues hace suma falta oponer pronto un dique a la impiedad que se desborda, y atacar de raíz los males que la incredulidad y el escepticismo han desparamado por esta desdichada nación.

Redacción de *El Motin*, calle de San Bernardo, número 94, primero derecha.

#### LIBROS EN VENTA

#### LO QUE NO DEBE DECIRSE

POR JOSÉ NAKENS

PRECIO: DOS PESETAS

#### ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN

Y LOS BUENOS PERSEVEREN

O SEA

recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

**EL MOTIN**

Tercera edición.—Una peseta

#### RECIENTE PUBLICADOS

#### LA PIQUETA

Segunda edición.—Una peseta.

#### ALMANAQUE

DE

#### EL MOTIN

PARA 1884

Trabajos de distinguidos escritores, y caricaturas del reputado dibujante D. Manuel Jimenez.

Precio: UNA peseta en toda España.

Imprenta de M. Romero. Ventura Rodríguez.